



En estas manos, está la verdad del evangelio


Hermanas Hospitalarias

En la fragilidad es cuando ponemos nuestra cabeza en su sitio, en las **manos** del Padre. “Cae la vida, caen las hojas, todos caemos. Pero alguien recoge estas caídas con sus enormes **manos**” (Rilcke).

Las **manos** de Dios son salvación. Están hechas para perdonar. Son **manos** de resurrección porque dan vida en abundancia. En estas **manos** está la verdad del evangelio.

Con estas **manos** colgó el sol en la altura, trazó los ríos y los mares, inventó este aire que ahora falta en sus pulmones, dibujo este cuerpo de hombres y ahora se va. Con estas **manos** se ha sentido a gusto siendo verdadero hombre y verdadero Dios.

La hospitalidad es un carisma, un don del Dios misericordioso, para el servicio de los otros. Es una forma de concreta y específica de la caridad cristiana, “que tiene su origen en Dios”.
Marco de Identidad, 5

 **Sal. 91,15:** “Cuando me llame le responderé, estaré con él en el peligro, lo defenderé y lo honraré”.

